vinetur

# El alcohol en Alemania cuesta hasta un 30% menos que en otros países europeos

La baja fiscalidad y la competencia entre supermercados mantienen los precios bajos y elevan el consumo per cápita de vino y cerveza

jueves 8 de enero de 2026



El precio del alcohol en Alemania se mantiene entre los más bajos de Europa, según los últimos informes publicados por organismos europeos y asociaciones del sector de bebidas. Esta situación se debe a varios factores, entre ellos la baja fiscalidad sobre las bebidas alcohólicas y la fuerte competencia entre cadenas de supermercados y

distribuidores. El informe más reciente de Eurostat, la oficina estadística de la Unión Europea, señala que el precio medio de las bebidas alcohólicas en Alemania es considerablemente inferior al de países vecinos como Francia, Dinamarca o Suecia.

En Alemania, la cerveza, el vino y los licores pueden encontrarse en supermercados y tiendas especializadas a precios que, en muchos casos, resultan un 30% más bajos que en otros países europeos. Por ejemplo, una botella de vino puede costar menos de tres euros y una caja de cerveza suele estar disponible por menos de diez euros. Esta diferencia se explica en parte por la política fiscal alemana, que grava el alcohol con impuestos más bajos que otros países del entorno europeo. Además, la amplia oferta y la alta demanda permiten a los distribuidores negociar precios competitivos con los productores.

El sector de bebidas alemán también se beneficia de una estructura comercial muy desarrollada. Las grandes cadenas de supermercados como Aldi, Lidl o Edeka ofrecen promociones frecuentes y marcas propias a precios reducidos. Esto ha impulsado el consumo interno y ha convertido a Alemania en uno de los principales mercados para productores internacionales. Según datos del Instituto Alemán del Vino, el consumo per cápita de vino en Alemania supera los 20 litros anuales, mientras que el consumo de cerveza ronda los 90 litros por persona al año.

La facilidad para adquirir alcohol a bajo precio ha generado debates sobre sus posibles efectos en la salud pública. Organizaciones médicas y sociales han pedido al Gobierno alemán que revise la política fiscal sobre las bebidas alcohólicas para reducir su accesibilidad, especialmente entre los jóvenes. Sin embargo, hasta ahora no se han producido cambios legislativos importantes en este sentido.

Por otro lado, el turismo también se ve influido por estos precios bajos. Muchos visitantes procedentes de países vecinos aprovechan su estancia en Alemania para comprar bebidas alcohólicas a precios más asequibles que en sus lugares de origen. Este fenómeno es especialmente visible en regiones fronterizas y durante eventos como ferias o festivales tradicionales.

La industria alemana de bebidas sigue adaptándose a las tendencias del mercado internacional. En los últimos años ha aumentado la oferta de productos sin alcohol y bebidas con bajo contenido alcohólico, respondiendo a una demanda cada vez mayor por parte de consumidores preocupados por su salud. No obstante, el atractivo principal para muchos sigue siendo el precio reducido del alcohol convencional.

Las autoridades alemanas continúan vigilando el impacto social y económico de esta situación. Mientras tanto, Alemania mantiene su posición como uno de los países europeos donde adquirir alcohol resulta más barato tanto para residentes como para turistas.